


FRAY GERUNDIO.



Y AHORA QUE SALE.



Pues como te decia el correo pasado , primo, en esto de los estudios, segun dice el amo , hay mucho en qué meter la hoz ; pero esto deberá ser cosa suya, y no mia, que soy un pobre lego, y doctores tiene tambien la santa madre iglesia que no saben responder.

Y ahora que sale esto de la iglesia, sabrás, primo Venancio, como aqui en Madrid en las iglesias se hace todo. Se dicen misas, y se hacen bautizos, y

se hacen entierros y se hacen elecciones, y se hacen quintas, y se hace todo lo que hay que hacer. Y tambien se hacen prisiones, primo; porque has de saber que en el coro del oratorio de la Pasión se prendió el otro día á una tal Mariana Carretero, que era la *sugeta* de mas confianza que tenia el cabecilla Palillos, la cual niña de coro estaba allí con la misma franqueza que si estuviera en su casa ó en la taberna, sin mantilla ni cosa que lo valiera.

Y ahora que sale esto de estar con franqueza en la santa iglesia de Dios, sabrás, primo, como en estos días que se han estado haciendo las quintas, han estado las gentes en las iglesias con los sombreros encasquetados lo mismo que si estuvieran en la Puerta del Sol. De manera, Venancio, que la corte celestial hace dos papeles en el espacio del día; hasta media mañana que duran las misas se trata á los santos con algun respeto como Dios manda, pero luego que se pasa á la operacion de la quinta el mismo caso se hace de ellos que si fueran aguadores, y aun menos; que de poco ha servido clamar ya como clamé allá por enero cuando aquello de las elecciones: «fuera sombreros, señores, que estamos en el templo (1).» Que tambien está bueno, que no han de saber los hombres nombrar diputados ni hacer quintas sin faltar al respeto de la religion.

Y ahora que sale esto de las quintas, sabrás

(1) Capillada 213, artículo *Mesas y Misas*.

primo, como á la señorita doña Venturita Closas, la hija de D. Manuel Closas que vive en la calle Angosta de Majaderitos, le salió un número bastante alto; por lo cual ya puedes contarla por libre. Y esto sucedió el mismo día de su santo, que fué el 14 del corriente mes que corre, y segundo día de sorteo. A tí te saldrá del ojo el que aquí se meta á las señoritas en quinta, pero esto debió consistir en que el que hizo el alistamiento no contó con que San Buenaventura es un santo marfrodita que hace á hombre y á muger. Ya no faltaba mas sino que hubieran metido tambien en cántaro á las monjas.

Y ahora qua sale esto de las monjas, sabrás primo, como el *Baron del Solar*, que creo que allá en el ejército le conoceis por el *Baron de Garnica* de resultas de una accion muy gloriosa que tuvo en este pueblo de las provincias Vascongadas, le han hecho visitador general de monjas. Y así si algun dia oyes que al capellan de las *Descalzas reales* (que nunca han estado mas *descalzas* que desde que pasaron de *reales á nacionales*) le han hecho sargento mayor de tu regimiento, no te espantes con la noticia, porque de esto se vé en esta patria de los vice-versas como dice mi amo Fr. Gerundio. Y tratándose de monjas, no puedo menos de participarte como á las de aquí, yo no sabré decirte por orden de quien, han empezado á pagarlas en especies; es decir, en especie de trigo, y en especie de cebada, y en especie de avena, y en especie de legumbres; y como las pobres monjitas no comen especies de avena

ni de cebada, ni tienen para pagar un mayordomo que les corra con estas especies, ni encuentran quien se las compre por ser especies de muy mala especie, tienes, primo, que las pobrecitas estan pereciendo muy especialmente, y solo por una especie de milagro viven. Pero créete que primero consentirán perecer que faltar en nada á la decencia para ganar con qué vivir; porque has de saber, primo, que queriendo el coronel del provincial de Lorca (1) hacer pantalones de verano para su regimiento, invitó á las monjitas de Granada á que cosieran algunos al precio corriente, y ellas no quisieron por escrúpulo de no tocar con sus santas manos unas ropas tan masculinas.

Y ahora que sale esto de Murcia en la nota que verás ha puesto mi amo en esta carta, sabrás, primo, como el hermano *Foronda* que está allí

(1) Y ahora que sale esto de coroneles de provinciales el de Murcia D. Manuel de Galisteo escribe á mi paternidad muy reverenda que en su regimiento no ha sido colocado ningun capitán procedente del Convenio de Vergara (con alusion á lo dicho en la espillada 250). Por cierto que no he podido menos de llamar mi atencion gerundiana el timbre ó sello del májor, consistente nada menos que en siete coronas, seis pequeñas dentro de un escudo, y una grande en su parte superior (que debe ser sin duda el escudo de armas de Murcia, aunque para esa le faltan los castillos y los leones). Habíame parecido muchas las coronas de las armas del Perú que se ven en el Gabinete Tipográfico del Beliro, y eso que no son mas que tres con una inscripcion que dice: *Hoc signum vere regum est*; esta es verdaderamente insignia de Reyes: cuando me encuentre en las armas de la oficina del coronel de Murcia nada menos que siete, que son casi tantas como coronas hay en Europa. No parece sino que coronel viene de coronas *él.*—Nota de Fr. Gerundio.

de jefe Político se empeña en que ha de haber alboroto en Murcia, y no dudes que se saldrá con la suya, porque tódo consiste en que se empeñe un jefe político. Y ahora que sale esto de los alborotos, te participo como los va á haber en muchas partes de orden superior con el objeto de que acudáis la tropa á contenerlos, porque la tropa así junta como estais ahora les parece que no conviene, á causa de que se puede declarar el cólera en el ejército, de lo cual hay un miedo constitucional muy soberbio. Y ahora que sale esto del miedo, sabrás como el hermano Arrazola le tiene muy significativo á causa de los muchos amónimos que dice que recibe por mano inculta sin firma ni nada, que me parece que en esto de amónimos tan cobarde es el que los envia como el que se deja acobardar por ellos, y les da oídos.

Y ahora que sale esto de dar oídos, sabrás como el hermano Santillan no los dá á nadie, ni tampoco ojos que es mas, ni tampoco lengua, que es mas todavía; porque se ha propuesto no ver, ni oír, ni hablar, ni pablar á alma viviente, y escusado es que niugun pretendiente quiera ver ni hablar al ministro de Hacienda, porque para los pretendientes no hay ministro de Hacienda ahora: de manera que Santillan va haciendo buenos los bufidos de Alaix, porque Alaix ya que no diera otra cosa, á lo menos daba bufidos, y quien bufa, algo escucha, y en clase de bufidos los daba con bastante perfección, pero éste ni aun siquiera bufa porque no tiene á quien, ni escucha á nadie. Unicamente viendo que el presupuesto de ingresos no alcanza al presupuesto

de gastos, pide contribuciones extraordinarias y hoy rebaja sueldos que este modo de buscar recursos pareceme, primo, que un Veuancio Mata le alcanzaria, cuanto y mas yo Tirabeque: pero las córtes le dan todos los que pide y laus Deus, que las córtes no son las que pagan las contribuciones, antes los mas de los diputados son de los que viven de ellas. ¡Y cómo ha de ser!

Y ahora que sale esto de las córtes te participo que se van estirando como el pergamino mojado. Todos los dias dicen que las van á cerrar, y nunca acaban de parecer las llaves. Y ahora que sale esto de cerrar y de parecer las llaves, sabrás, primo, como el dia 3 del corriente mes actual que está corriendo, á la caída de la tarde salió S. M. de Barcelona..... poco á poco, primo, no pienses que salió ya para nunca mas volver, pues todavia es muy temprano, sino que salió á ver la torre que llaman de la Giraldilla (1), y cuando volvió se encontró la puerta cerrada y hubo que andar de casa de Anás á casa de Caifás en busca de las llaves. Y esto dicen que consistió en haber equivocado el camino de la vuelta, cosa que han estrañado mucho algunos, siendo como era un camino tan corto y tan conocido, pero yo, primo, no lo estraño, porque esto de equivocarse el camino los que guían á SS. MM. es cosa de todos los dias, y bastaba que fuera acompañándola algun real ministro para que

(1) La torre de Gironella es la que quiere decir Tirabeque.—De Fr. Ger.^o

errára el camino. Lo cierto es, primo, que fue á parar á una travesía de carril estrecho en donde se atascó el coche de tal modo y manera que las mulas no fueron sugetas á sacarle. ¡Ay primo, primo! ¡y cómo los reyes se encuentran tambien atascados suando menos lo piensan! Esto es para que reflexionen bien de quien se dejan guiar. Pero como á los buenos reyes nunca falta quien se ofrezca y desponatécé á sacarlos de un atescadero, sabrás, primo Venancio, como en un verbo se juntaron una porcion de trabajadores del campo y sacaron el coche. Para que veas, primo, lo que son los labradores de España para con sus Reyes. (1)

S. M. les dió muchísimas gracias, porque has pe saber, primo, que S. M. siempre ha sido muy agradecida á los que le han prestado auxilio cuando le ha sucedido alguna avería con el coche; y ellos, los infelices, quedaron tan satisfechos de su buena obra que fue por demas. Con este motivo S. M. fué á parar á la puerta Nueva en lugar de la de San Antonio, que fue por la que debió entrar; que en esta parte perdóneme San Antonio que no se portó como quien es. Y como no era aquella puerta por donde se esperaba á la Reina, estaba

(1) Y ahora que sale está de los trabajadores, mi paternidad no puedé menos de recordar lo que en la capillada 257 supuso decía S. M. la Reina madre á la Reina su inocente Hija: «¿Ves, hija mía, esas caras curtidas del sol y de los aires &c? Pues lújo esos burdos campos se acultan corazones mas leales que los de los cortesanos que con tanto boato venden á herarte la mano en Madrid. No los olvides, hija mía, &c.»—Du Pr. Ger. =

ya cerrada, hasta que los Reyes, primo, encuentran algunas puertas cerradas cuando les hacen perder el verdadero camino, y fue menester que esperara un buen rato mientras que se acudió por la llave á casa del capitán de llaves que llaman, y de casa de este, segun á mí me han dicho, á casa del gobernador. ¿Qué te parece del chasco, primo? Casi debia S. M. cuando sale rezar la oración que yo rezo siempre que salgo de casa: «Muéstrame, señor, tus caminos, enséñame tus sendas y dirige mis pasos segun tus palabras y conforme á tu santísima voluntad: amen.»

Y ahora que sale esto del chasco de S. M. la noche del dia 3, sabrás, primo, como la noche del 4 dicen que le sucedió otro en el teatro, pues habiéndola convidado á que tomara un refrigerio en un entracto, S. M. como es tan condescendiente que no le gusta desairar á nadie, se dignó con su porverbial amabilidad acceder á ello, y pasó á la pieza de descanso. ¿Pero refrescaste tú aquella noche en el teatro de Barcelona? Pues así refrescó S. M., que despues de haber aguardado un buen rato y no pareciendo el refresco, la buena señora hubo de volver á salir por donde habia entrado. Yo bien conozco que esto no fue culpa de nadie, pero apuesto á que menos lo seria del hermano *Luna* que está allí de primer representador, porque es un hombre naturalmente muy fino y obsequioso.

Y ahora que sale esto del hermano *Luna*, bien podia: haber alegido para representar aquella noche delante de S. M. alguna de las muchas

comedias buenas en que hace papeles muy sobresalientes el dicho hermano *Luna*, y en que se hubiera lucido como mence, y no ir á echar *Mi tío el Jorobado*, que no tiene mas gracia que salir un hombre con una joraba como la popa de un buque.

Y ahora que sale esto de buques, quisiera yo saber, primo, que es lo que hacen allí en Barcelona dos buques ingleses, que estan como de observacion, pues ellos no se menean. Supongo yo que tú no sabrás darme razon de esto, porque como no eres soldado de marina..... Y ahora que sale esto de la marina, te participo como todos los gefes y autoridades del departamento del Ferrol (el Ferrol está en Galicia, no pienses que estoy en Cataluña todavía), reunidos en la casa de la comandancia jeneral del depósito, han acordado negociar las libranzas que tienen pendientes de cobro con el hermano *Safont* (el hermano *Safont* es un comerciante de aquí, no pienses que porque se llame *Safont* es algun Suizo ó algun Judio), han acordado, digo, negociarlas..... primo, si aunque eres soldado, no tienes, el corazon de piedra, dá un suspiro de dolor y escucha: negociarlas al 72 por 100 de pérdida, que es á lo que el dicho *Safont* les proponía. Ahora, primo, mio, si esta noticia te coge con el fusil al hombro, bájale pegando un culatazo en el suelo, y envaina ¡la bayoneta, y colocando el brazo izquierdo sobre el cañon del fusil, y el derecho sobre el izquierdo, con el cuerpo un poco encorvado, y la cabeza inclinada, ponte á contemplar á lo que se ve obligada la patria

marina española: y luego levantando los ojos hácia la visagra (4) del morrion; di con tu primo Tirabeque: «¡y no se muere abichornado un gobierno que así de público y como de oficio ve negociar á este precio sus libranzas!!!»

Y ahora que sale esto de negociar libranzas, sabrás, primo, como algunos intendentes no son tampoco malos entendientes en esto de hacer negocio con ellas, pues de uno me han contado á mí que habiéndosele presentado el Habilitado de los retirados con una libranza de setenta mil rs. á ver si los hacia efectivos], le contestó el hermano Intendente que absolutamente no podia ser porque no entraba en tesorería un cuarto en metálico, sino todo en papel: pero que apurándole el Habilitado para que le pagase siquiera la mitad ó la tercera parte, me cuentan que le respondió: «si los retirados se convienen en perder un 30 por 100, en el dia de mañana se les podrá proporcionar unos cincuenta mil, y dentro de otro par de dias se arreglará lo demas.» Como así dice que se verificó. Sobre esto dicen que se ha formado una sumaria, que acaso estará ya en Madrid. Y otras muchas cosas me dicen tambien referentes á esto, pero como se miente tanto, primo, no sé lo que habrá de cierto sobre el particular.

Y á Dios, amado primo Venancio, que me canso ya de escribir; y quiera Dios que al correo

(4) La visera ha querido significar el al. de la carta.

que lleve esta no le fusile el canónigo Tristany, que está entre Igualada y Cervera con cuatro facciosos de mala muerte, como fusiló el otro día á un correo de Gabinete que llamaban *Carriedo*, y se las tiene juradas á todos los correos; de manera, primo, que nadie se atreve á escribir por tierra, y la paloma nuestra que salió de Barcelona el día 11 tuvo que venir en un vapor que se proporcionó hasta Valencia; por lo cual al tiempo que des la enhorabuena de mi parte al hermano Baldomero por haberle hecho otra vez comandante general de la Guardia, tendrás la bondad de decirle (y mira no se lo digas así á lo soldado como vosotros acostumbrais á decir las cosas, sino así como quien no quiere decir la cosa y la va diciendo), que parece bastante mal que con tanta tropa como tiene estén cuatro pelagatos mandados por un canónigo interrumpiendo la correspondencia entre la corte de Barcelona y la corte de Madrid.

Y con esto no canso mas. Si estás vivo, escríbeme, y sinó ponme siquiera dos letras diciendo que no puedes, y te lo agradecerá tu apasionado primo.—*Pelegrin*.



Breve reseña histórica DE UN ARTISTA ESPAÑOL.

Nazco en España, y desde que mis manos adquieren aptitud para el trabajo me dedico al ejercicio de un arte; me aplico, hago algunos adelantos, reconozco la imperfeccion de aquel arte en mi pais, ardo en deseos de alcanzarla, conozco que los extranjeros esquilman nuestras riquezas con la introduccion, de sus artefactos, veo que ellos necesitan estraer de nuestro suelo las primeras materias que aventajan á las snyas, y nos las devuelven mejor elaboradas, me decido pues á viajar por el estrangero y á estudiar sus manufacturas, sacrifico mi capital, recorro las primeras fábricas estrangeras, estudio, me desvelo, me afano, aprendo, me proveo de utensilios, acabo de apurar mi capital, me restituyo á mi pais, establezco mi fábrica, presento al público mis obras, reconocense guales ó superiores á las mas acabadas del estrangero, el contrabando hace infructuosos mis afanes, por premio de ellos recojo la miseria, demandando proteccion al gobierno, primero la desatiende, despues me la niega, y en lo avanzado de mi edad cuando creia haber hecho un beneficio inmenso á mi patria, mi patria sigue siendo esquilmada por los estrangeros..... y yo me muero

de hambre. Pero antes de perecer, acudo por último recurso á Fr. Gerundio.

Es al pié de la letra la historia de un infeliz artista, *D. Salvador Roig*, admirable fabricante de tafiletes, cuyas obras tanto en la elaboracion de curtido como en los coloridos igualan sino exceden á las mejores de los ingleses y franceses, siendo el único español que á fuerza de sacrificios, de dispendios y de esfuerzos de toda especie, ha tocado y posee la perfeccion de este ramo de industria. Sin embargo el industrioso y aplicado *Roig* perece en la miseria en un rincon de esta corte, y los ingleses y franceses siguen estrayendo nuestras pieles (que todavia han de concluir por llevarse las de nuestros propios cuerpos), porque son infinitamente mejores que las suyas, y siguen deportando las primeras materias para los colores porque carecen de ellas en su pais, y nos devuelven despues los tafiletes elaborados, que siendo iguales ó peores que los de *Roig*, aquellos se consumen y los de *Roig* no tienen despacho, porque el sabio gobierno tiene las cosas dispuestas de tal modo, que solos los extranjeros puedan dar los artefactos con baratura.

Convencidas las córtes de 37 de la habilidad y mérito del hermano *Roig*, le concedieron una medalla de honor, y le acordaron un premio de cien mil rs. con la obligacion de enseñar á diez discipulos, cuya cantidad habria de satisfacer el gobierno en la forma que tuviese por conveniente. Pero el gobierno no ha tenido por conveniente satisfacerlo en forma alguna, por mas que á ello se

le ha instado, y al artista de mi historia parece con arreglo al remate de mi reseña. La historia del hermano *Roig*, capítulo mas ó menos, es la historia de la mayor parte de los artistas de mérito españoles. Su último consuelo (ellos lo dicen) es acudir á Fr. Gerundio para que patentice su desatendimiento. La capillada de Fr. Gerundio es el canto del Cisne de los artistas postergados.

PRÍNCIPES Y PRINCIPITOS.

DICEN: VAMOS..... VAMOS..... VAMOS.

*Astiterunt Reges terrarum;
et principes convenerunt in
unum..... circa Cristinam et
circa filiam ejus.*

Tanto como has hablado á tu primo de las cosas de Barcelona, Tirabeque, y lo mas importante y de mas bulto te se ha quedado en el tintero.— Todo podrá ser muy bien, mi amo. Y ahora que sale lo de mas bulto, á vd. es á quien le toca hablar, señor.—Y á tí tambien, Pelegrin, si has de cumplir el propósito de trabajar con usuras que hiciste el otro dia.

Quiero decir que no has tocado el punto de esas altas y misteriosas visitas de príncipes extranjeros y aun españoles que parece tendrán SS. MM. en Barcelona.—Señor, ese punto de príncipes parece demasiado súbito para tocado por un lega

tan bajo como.... servidor de vd. Si fuera cosa de ministros ó gente así de su tamaño, aun me atrevería con ellos y daría mi voto particular. Pero siendo cosa de príncipes, á vd. es á quien le toca informarme de lo que haya sobre el punto ese.—De forma, Pelegrin, que segun voces y cartas y artículos de periódicos extranjeros mas que nacionales, parecen que son varios los príncipes á quienes ha puesto en movimiento el viaje de nuestras Reinas á Barcelona, y que se animan á venir á visitarlas. Y tan animados parecen estar, que segun en el principio dije:

Príncipes y principitos

dicen: «vamos..... vamos..... vamos.....»

Y aunque son cosas estas que un Fr. Gerundio no puede saber de oficio, de alguno casi te lo puedo asegurar, y aun pienso que le veremos hacer un papel principal en nuestros negocios públicos.—¿Y quién de ellos es, señor? Que no será malo irlo sabiendo para los efectos á que hubiese lugar.—Y tampoco será malo que por ahora no lo sepas por los efectos á que podría haber lugar. Dícese, si, que vendrán uno ó dos principitos de los hijos de nuestro amigo Luis Felipe; y veremos si dices tú de ellos lo que cuenta que dijo un estudiante con ocasion de celebrarse en la capital de Asturias el nacimiento de dos príncipes gemelos hijos de uno de nuestros últimos Reyes:

«Aunque el mundo se alborote,
tengo de decir á gritos:
vivan los dos principitos
hijos del gran Principote.»

—No señor, eso no lo diré yo nunca, porque podrían acaso oirme solamente el final de la última palabra, es decir, el *cipote sin el prin*, y creer que lo decía por mal.—¿Qué cosas tan raras tienes, hombre! Dícese también que vendrá, que irá por mejor decir, otro príncipe favorito de los ingleses, que es el que nuestra palomita vió ya desembarcar en Cadix.—Diga vd., señor; se puede saber á qué viene esa gente?—Te diré, Pelegrín; como al vencedor todo el mundo le *acata*, según te dije el otro día, pienso que ahora que nos ven triunfantes del carlismo, ingleses y franceses rivalizan en buscar nuestra amistad, y aun creo se han de disputar la preferencia en un enlace con nuestra adorada Reinita.—Señor, ahora será la ocasión de darse tono, porque ahora principia la España á ser España, y ya verán lo que somos nosotros si nos ponemos á ser.—Y también se dice que vendrá nuestro infante *D. Francisco*, y aun se asegura que vendrá también el ex-infante *D. Sebastian*.—Señor, y ese faccioso ¿á qué viene?—¿Y que importa, Pelegrín? Sería un *faccioso mas*.—Y diga vd. señor... —Eso es, diga vd., diga vd. ¿Te parece que todo se puede decir en un día? Todo cuadro, Ticabeque, se traza primero, antes de pintarle. Así pues, ten pecho y criarás espalda, que mas días hay que Pelegrines, y todo se andará si la capilla no se rompe.

Editor responsable, Francisco de S. Fuentes.

MADRID:

IMPRESA DE MELLADO, calle del Sordo, n.º 11.